

¿A QUÉ TEMEMOS LAS MUJERES?

Nerea Barjola

Las mujeres tememos la agresión impune, la impotencia de tener que acatarla sin más. Tememos el tope transparente a través del cual el cielo no parece exactamente azul, la exigencia de no poder bajar la guardia, de estar siempre listas. Tememos ser madres o no querer serlo, tememos el sentimiento de culpa que nos deja a mitad de camino y con la sonrisa a media asta, la constante incertidumbre, el anonimato histórico. Tememos lo lejano de las expectativas, que siempre sean otros los que deciden, que no se nos deje elegir. Tememos ser turistas paseando por nuestra propia vida.

Se me ocurren tantos ejemplos de temores como mujeres hay ahora mismo en el mundo sometidas a una injusticia o trato denigrante. Dicho esto, ya puedo escuchar la voz del típico excéptico que en su afán por mostrarme lo equivocada que estoy me da la charlita y me contraresta con un "ya están estas !feministas!", pues este-mos o no, la verdad hoy no tengo ninguna intención de callarme aunque solo sea por dejar arrinconado ese otro gran temor; Decir lo que una piensa. Qué manía tienen algunos de cuestionar o ridiculizar todo lo que decimos o hacemos. Parece ser que no somos las únicas con temores. Si hay algo que dan los temores femeninos es mucho juego y como tál la práctica sin fronteras de mala educación. No nos coge por sorpresa que nuestros temores se usen como propaganda política y adquierán importancia sólo en la vendimia de votos o cuando las cifras aumentan, que nuestros miedos sean su-

cesos y no noticias de portada, que se juegue a ver quién dicta la sentencia más ridícula, que a micrófono cerrado algunos piensen o digan "algo habrá hecho". Y es aquí donde el miedo llega al sumum de su paciencia y con la risa de la desesperación y la doble carta de los temores aún por jugar nos sacamos de los mismísimos ovarios el "as" que se llama contrarrestar, levantar la voz, y empezar a gritar.

Enciendo el megáfono porque quiero hablar de un temor de andar por casa o mejor dicho de ir a casa sobre todo si estamos solas y es de noche y para el que diga que el toque de queda no existe, le matizo un par de cositas; La primera, que la restricción no solo se da de noche sino en ocasiones también de día y la segunda que toque de queda implica falta de libertad y coacción por lo tanto el término nos sirve desde el momento en que las mujeres hemos de tener en cuenta esta amenaza para buena parte de las decisiones que tomamos y que en muchos casos nos impide llevar un día a día normal.

Los temores llevan escritos entre líneas un mensaje importante; Esta en el hecho de sobrevivir a ellos y la fuerza salvaje que esto aporta a nuestra supuesta debilidad. "Solo el más fuerte sobrevive" sin duda, de otra manera las mujeres ya nos habríamos extinguido.

Los cambios están por llegar tenemos como prueba la paciencia de los tomos de historia, y entonces a la pregunta ¿a qué tememos las mujeres? la respuesta será: A NADA. **F**

